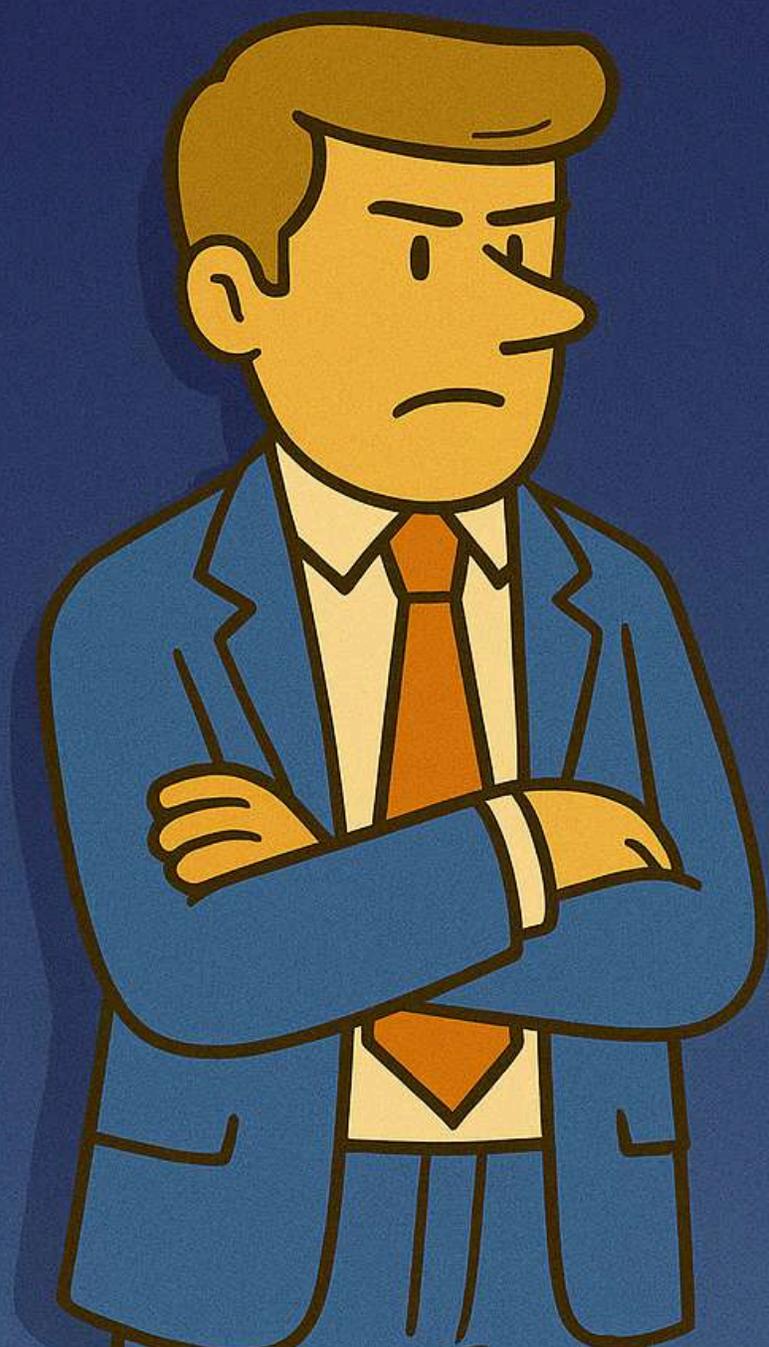
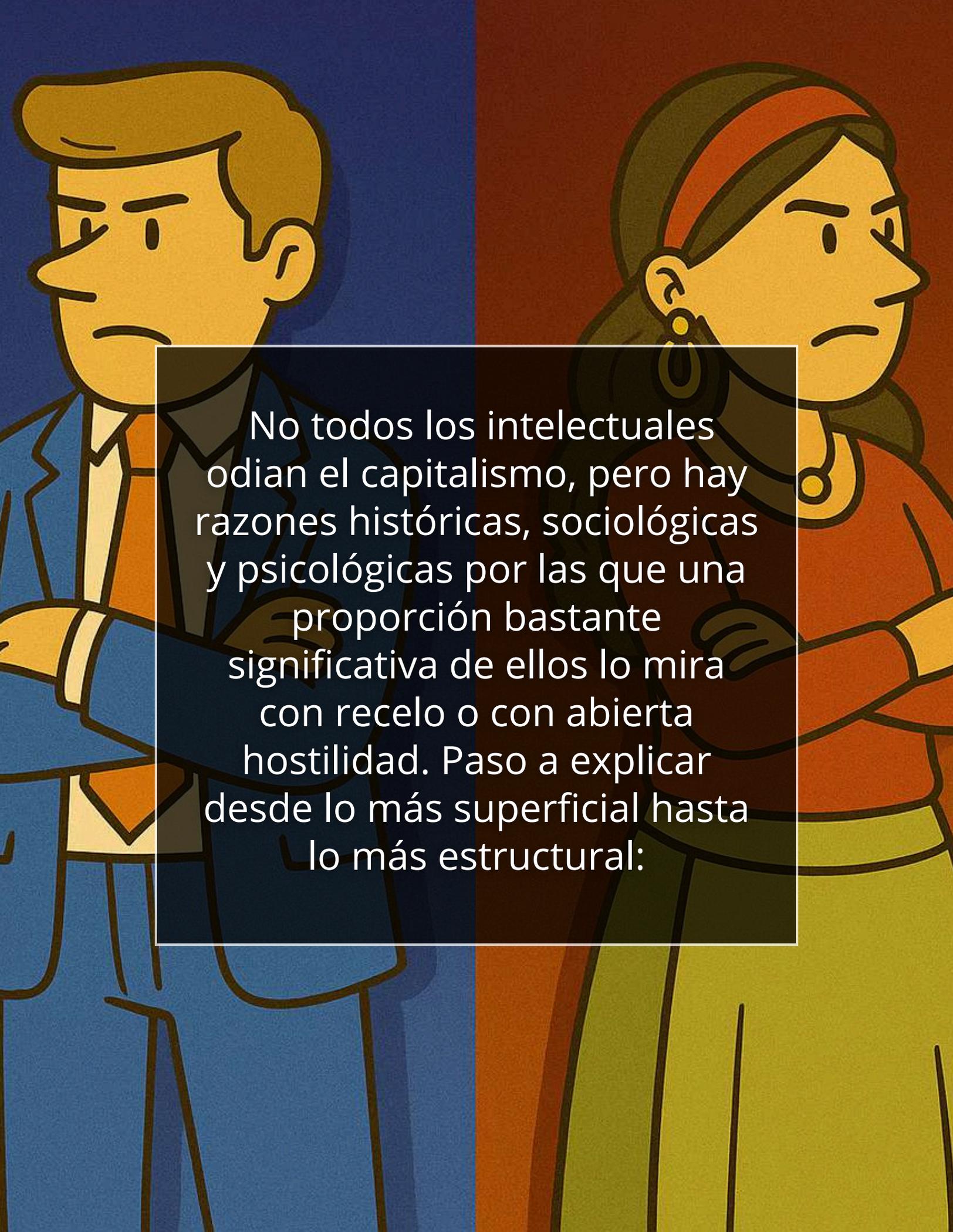


# INTELECTUALES PELEADOS CON EL CAPITALISMO.

Por Alex Granier



An illustration of a man and a woman standing side-by-side. The man on the left has a serious, somewhat angry expression, with furrowed brows and a slight frown. He is wearing a blue suit jacket, a white shirt, and an orange tie. The woman on the right also has a serious expression, with a slight frown. She is wearing a red top, a green skirt, a red headscarf, and large gold earrings. The background is split into two vertical panels: blue on the left and brown on the right. A white-bordered box containing text is centered over the two figures.

No todos los intelectuales odian el capitalismo, pero hay razones históricas, sociológicas y psicológicas por las que una proporción bastante significativa de ellos lo mira con recelo o con abierta hostilidad. Paso a explicar desde lo más superficial hasta lo más estructural:



## 1. La raíz moral y filosófica

- **Desencanto con el lucro:** Muchos intelectuales parten de una ética que considera sospechoso que el principal motor de un sistema sea la búsqueda de beneficio personal. Ven el interés económico como una fuerza “inferior” comparada con ideales como la justicia, la verdad o la belleza.
- **Crítica a la desigualdad:** El capitalismo produce riqueza, pero también desigualdades notorias. Los intelectuales tienden a valorar la equidad como principio y consideran injusto que el acceso a recursos dependa en gran parte del capital inicial.
- **Humanismo versus utilitarismo:** En la visión clásica del intelectual, las personas deben ser tratadas como fines, no como medios. El capitalismo, al mercantilizar casi todo, parece cosificar las relaciones humanas.

## 2. El factor cultural y de clase

- **Capital cultural vs. capital económico:** Pierre Bourdieu lo explicó bien: el intelectual vive de su “capital cultural” como ser la educación, el prestigio, las ideas, pero en el capitalismo el capital económico manda. Esto genera una fricción, porque sus méritos intelectuales no siempre (o muy poco) se traducen en poder económico.
- **Sensación de marginalidad:** Muchos intelectuales no pertenecen a las élites empresariales ni a las clases populares, sino a una “clase intermedia ilustrada” que se percibe a sí misma como más lúcida, pero menos influyente que los grandes capitalistas.
- **Rechazo a la cultura de masas:** El capitalismo de mercado produce una cultura popular basada en el consumo y el entretenimiento masivo, que a menudo los intelectuales consideran banal, manipuladora o alienante.

## 3. La herencia histórica

- **Influencia marxista en la academia:** Durante gran parte del siglo XX, las ciencias sociales y las humanidades estuvieron marcadas por marcos teóricos inspirados en Marx o en críticas similares

al capitalismo. Esto dejó un sesgo duradero en la formación intelectual.

- **El trauma de las crisis:** La Gran Depresión, la crisis del 2008 y otras recesiones reforzaron la percepción de que el capitalismo es inestable y peligroso.
- **La asociación con imperialismo:** Para muchos intelectuales del Sur Global, el capitalismo no es solo un sistema económico, sino la cara económica del colonialismo y la explotación internacional.

#### 4. Un aspecto psicológico y de identidad

- **Necesidad de un “adversario moral”:** El intelectual tiende a construirse como crítico del poder. Y en el mundo moderno, el poder económico es el más visible y dominante.
- **Deseo de coherencia ideológica:** Muchos intelectuales se adhieren a visiones del mundo que buscan un orden más planificado o ético, y el capitalismo se presenta como caótico, pragmático y centrado en el interés propio.
- **Distinción simbólica:** En palabras de Bourdieu, el rechazo al capitalismo también es un modo de “diferenciarse” culturalmente del “vulgo consumidor”.

En resumen, el rechazo intelectual al capitalismo no es solo económico, sino moral, cultural, histórico y hasta psicológico. Se debe tanto a convicciones éticas como a tensiones de estatus y a tradiciones académicas críticas. Aunque, paradójicamente, muchos intelectuales critican el sistema desde plataformas como ser editoriales, universidades y medios que el propio capitalismo ha hecho posibles.

Porque la realidad sociológica no siempre es “pura ética” ni “idealismo romántico”; también hay elementos de carácter, ego y emociones no resueltas que explican la animadversión de muchos intelectuales hacia el capitalismo:

## **1. Ignorancia de los mecanismos económicos reales**

- **Teoría sin práctica:** Muchos intelectuales se forman en entornos donde el mercado es estudiado de forma abstracta o ideológica, no como un sistema vivo. Conocen teorías críticas, pero no han tenido que pagar nóminas, lidiar con competencia o sobrevivir en un entorno empresarial real.
- **Confusión entre excepción y regla:** Tienden a fijarse en los peores ejemplos (explotación, corrupción, monopolios) y los generalizan como si fueran el funcionamiento natural del capitalismo.

- **Subestimación del riesgo:** No valoran que el empresario arriesga su capital y su estabilidad, mientras ellos suelen trabajar con ingresos estables y sin el peligro de la quiebra personal.

## 2. Soberbia intelectual

- **Creencia en la superioridad moral y cultural:** El intelectual a menudo se ve como más ilustrado que el empresario o el comerciante, porque su capital es “la razón” y no “el dinero”. Esto los lleva a considerar que deberían tener más influencia que quien vende productos o dirige negocios.
- **Desdén hacia lo “popular”:** Como el capitalismo responde a lo que la mayoría quiere comprar, el mercado premia productos masivos como la música, la comida, el entretenimiento que el intelectual considera vulgares.
- **Dificultad para aceptar la ley del mercado:** Les incomoda que un libro superficial venda más que su ensayo “profundo”, y lo interpretan como prueba de que el sistema está equivocado.

## 3. Resentimiento y envidia

- **Comparación constante:** Ven a empresarios o

creadores de contenido con menos educación formal ganando más dinero y teniendo más influencia social.

- **Frustración profesional:** El reconocimiento económico y social en el capitalismo no está ligado directamente a la “erudición”, lo que genera un sentimiento de injusticia.
- **Narrativa del “yo merezco más”:** El resentimiento viene muchas veces de creer que su nivel cultural debería traducirse automáticamente en estatus y poder.

#### **4. Incapacidad de aceptar que el cliente tiene la razón**

- **Desprecio por la demanda popular:** El capitalismo se basa en satisfacer lo que la gente quiere, no en imponer lo que el intelectual cree que debería querer.
- **Choque con su rol de “guía cultural”:** El intelectual se ve como formador de opinión, pero el mercado le recuerda que la gente vota con su bolsillo, no con diplomas.
- **Ego herido:** Reconocer que “el cliente siempre tiene la razón” implica aceptar que su propio criterio no es soberano, y eso para un ego intelectual puede ser humillante.

## 5. Fondo psicológico-social

- **Necesidad de un enemigo:** Culpar al capitalismo permite canalizar frustraciones personales y colectivas hacia un blanco claro.
- **Postura identitaria:** Ser “anticapitalista” se convierte en parte de su identidad, reforzando su sentido de pertenencia a una élite moral.
- **Autoimagen de mártir:** La idea de que “yo defiendo la verdad contra el sistema” les da un estatus de héroe intelectual, aunque no vivan las consecuencias materiales de sus propuestas.

**Conclusión sin maquillaje:** Una parte del rechazo intelectual al capitalismo no se origina solo en un amor puro por la justicia social, sino en una mezcla de desconocimiento económico, orgullo de clase cultural, frustraciones profesionales y dificultad para aceptar que en un sistema de mercado no manda la élite ilustrada, sino el consumidor común. El choque no es solo ideológico, sino de estatus: el capitalismo invierte la jerarquía, colocando al cliente —y no al intelectual— en la cúspide de la toma de decisiones.



# PERFIL PSICOLÓGICO DEL “INTELECTUAL ANTICAPITALISTA”

Construido desde un enfoque sociológico y psico-social, pero también con un toque de franqueza que no esconde las motivaciones menos confesables.

## 1. Identidad y autoimagen.

- **Autopercepción:** Se ve a sí mismo como un guardián de la verdad y un crítico del poder establecido. Cree que su función es elevar la conciencia colectiva y proteger a la sociedad de la “alienación” que provoca el consumo masivo.
- **Superioridad moral:** Está convencido de que sus valores (justicia social, equidad, cultura “alta”) son moralmente superiores a los que rigen el mercado (beneficio, eficiencia, popularidad).
- **Distinción cultural:** Su capital simbólico está en su educación, lecturas y discursos, lo que le permite sentirse parte de una minoría lúcida frente a una mayoría “dormida”.

## 2. Motivaciones conscientes

- **Idealismo:** Desea un mundo más justo, con menos desigualdades y donde el valor de las personas no dependa de su poder adquisitivo.
- **Crítica ética:** Rechaza la mercantilización de todo — desde el arte hasta las relaciones humanas— porque la ve como una degradación del valor intrínseco de las cosas.
- **Compromiso político:** Su rechazo al capitalismo a menudo está ligado a posturas progresistas, socialistas o anarquistas, que priorizan la planificación y la redistribución.

## 3. Motivaciones inconscientes o emocionales

- **Soberbia intelectual:** Cree que sus criterios culturales son más válidos que los del público general, por lo que le molesta que el mercado se base en lo que “la gente quiere” en vez de en lo que él considera valioso.
- **Resentimiento profesional:** Le incomoda que personas con menor educación formal o refinamiento cultural obtengan más éxito, dinero e influencia.
- **Envidia encubierta:** Admira en secreto la capacidad de algunos empresarios o creadores para conectar

con el público y generar riqueza, pero lo disfraza de desprecio ideológico.

- **Miedo a la irrelevancia:** El mercado libre pone en evidencia que sus obras, ideas o productos pueden no interesar a las masas, lo que amenaza su autoestima.

#### 4. Relación con el conocimiento económico

- **Formación sesgada:** Su entendimiento de economía está filtrado por lecturas críticas, a menudo inspiradas en Marx, Foucault o la Escuela de Frankfurt, pero sin experiencia práctica en el funcionamiento real de un negocio.
- **Simplificación de causas y efectos:** Tiende a culpar al “capitalismo” como entidad abstracta de cualquier problema social, evitando análisis más multifactoriales.
- **Romanticismo económico:** Cree en modelos ideales como el colectivismo y economías planificadas sin enfrentar las pruebas históricas de sus fracasos.

#### 5. Actitudes ante el mercado y el consumidor

- **Desprecio por el principio “el cliente siempre tiene la razón”:** Lo ve como una tiranía del gusto popular y una humillación a su autoridad intelectual.

- **Rechazo a la cultura de masas:** La considera una distracción alienante que impide a la gente alcanzar un “despertar crítico”.
- **Choque con la lógica de oferta y demanda:** Prefiere que la producción cultural y económica esté guiada por comités expertos, no por preferencias de consumo.

## 6. Mecanismos de defensa

- **Racionalización:** Justifica su falta de éxito económico como prueba de su integridad moral (“si vendiera mucho, sería porque me he vendido al sistema”).
- **Proyección:** Atribuye a “los capitalistas” defectos como la avaricia y el egoísmo que en realidad pueden estar presentes en cualquier ser humano, incluidos los intelectuales.
- **Idealización selectiva:** Exalta ejemplos de economías alternativas, incluso si son inviables o autoritarias, ignorando sus consecuencias reales.

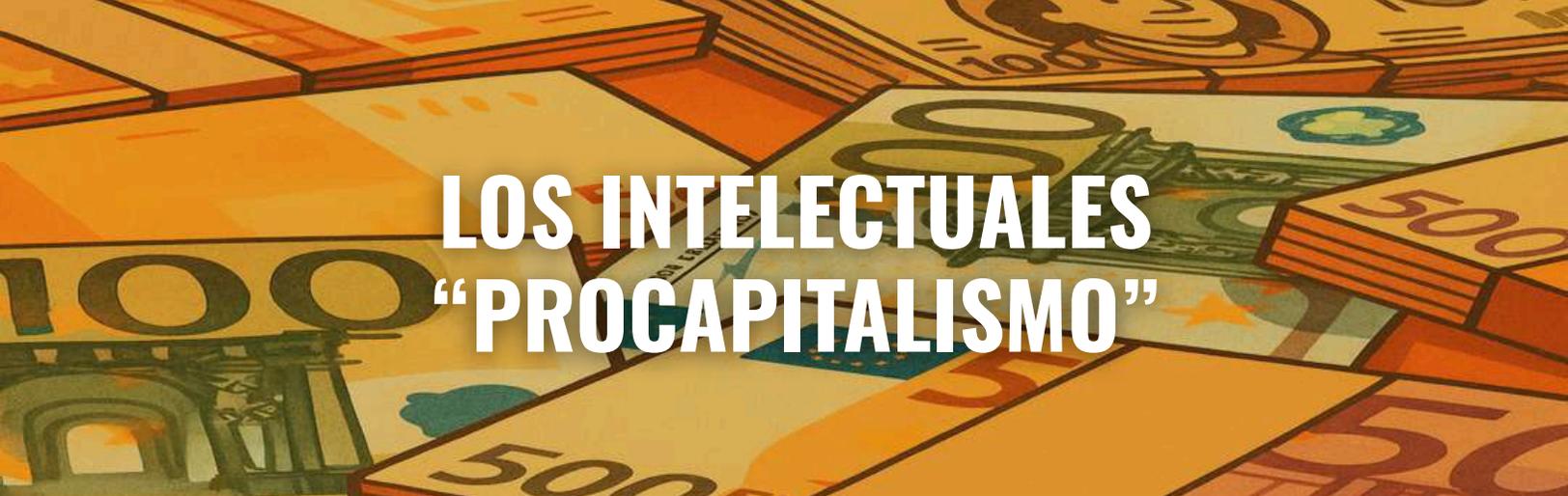
## 7. Contradicciones frecuentes

- **Usa herramientas capitalistas:** Publica libros en editoriales privadas, da conferencias pagadas,

monetiza su presencia en redes, pero critica el sistema que le da esas plataformas.

- **Consumo personal vs. discurso:** A menudo disfruta de productos y comodidades creados por el mercado libre como ser la tecnología, los viajes, la gastronomía mientras lo denuncia.
- **Elitismo disfrazado de igualitarismo:** Promueve la igualdad social, pero desde una posición culturalmente jerárquica, donde “el pueblo” debe seguir su guía.

**Resumen en una frase:** El “intelectual anticapitalista” es un crítico sincero de las injusticias del mercado, pero también un actor atravesado por soberbia, inseguridad y una profunda dificultad para aceptar que, en el capitalismo, la autoridad cultural no la otorga un diploma, sino la preferencia del consumidor.



# LOS INTELLECTUALES “PROCAPITALISMO”

Es cierto que el estereotipo es pensar que “todo intelectual es anticapitalista”, pero la historia muestra que también existe un sector, más pequeño, de intelectuales que defiende el capitalismo, y sus razones son bastante interesantes. Aquí te lo desarrollo:

## 1. Fundamento filosófico

- **Defensa de la libertad individual:** Para pensadores liberales y libertarios como Adam Smith, Hayek, Friedman y Popper, el capitalismo es visto como el sistema que más respeta la autonomía personal y la capacidad de cada individuo de tomar decisiones.
- **Escepticismo ante el poder estatal:** Intelectuales procapitalistas suelen desconfiar de la concentración de poder en el Estado. Creen que los intentos de “planificar la economía” terminan en autoritarismo.

- **Ética de la responsabilidad:** Consideran que el mercado premia la responsabilidad, el esfuerzo y la innovación, mientras que otros sistemas incentivan la dependencia o el clientelismo.

## 2. Evidencia histórica y empírica

- **Resultados visibles:** Señalan que el capitalismo, con todos sus defectos, ha sido el sistema que más ha reducido la pobreza extrema en la historia.
- **Comparaciones históricas:** Frente a los fracasos del comunismo, los colapsos de economías planificadas o las crisis crónicas en regímenes populistas, ven en el capitalismo una prueba práctica de resiliencia.
- **Innovación y progreso científico:** Reconocen que la mayor parte de los avances tecnológicos en medicina, telecomunicaciones y transporte surgieron en contextos capitalistas.

## 3. Motivaciones culturales y psicológicas

- **Orgullo de pragmatismo:** A diferencia del intelectual anticapitalista que prefiere lo ideal, este sector valora la eficacia realista: “funciona, aunque no sea perfecto”.

- **Aprecio por el mérito:** Ven en el capitalismo la posibilidad de que el talento, la creatividad y la iniciativa sean recompensados, independientemente de linaje, cuna o ideología.
- **Reconocimiento a la cultura popular:** Muchos intelectuales procapitalistas no ven la cultura de masas como vulgaridad, sino como expresión de libertad y creatividad social.

#### 4. El rol del consumidor

- **Ciente como soberano:** Para estos intelectuales, aceptar que “el cliente siempre tiene la razón” es reconocer que el poder está democratizado, pues no es un buró de sabios, sino que se basa en las decisiones cotidianas de millones de personas.
- **Respeto a la diversidad de gustos:** Aunque no compartan todos los consumos populares, los aceptan como válidos porque reflejan elecciones libres.

#### 5. Contradicción interesante

- El intelectual procapitalista suele ser acusado de “cómplice del sistema”, pero muchas veces su defensa nace de un **realismo duro**, pues después de estudiar

los sistemas, concluye que el capitalismo, aunque imperfecto, es el menos dañino y el más productivo.

- Su paradoja es que, al defender el capitalismo, se enfrenta a la mayoría de la academia, lo que lo convierte en una especie de “disidente dentro del mundo intelectual”.

En resumen, el intelectual procapitalista rompe el molde porque no idealiza lo popular, pero sí respeta la libertad de elección; no niega los defectos del sistema, pero los pone en perspectiva histórica. Su defensa del capitalismo no suele ser por romanticismo, sino por pragmatismo, evidencia y una apuesta por la libertad frente al control estatal.



# PERFIL PSICOLÓGICO DEL “INTELECTUAL PROCAPITALISTA”

## 1. Identidad y autoimagen

- **Autopercepción:** Se ve como un defensor de la libertad individual y del mérito. Considera que su misión es desmontar prejuicios ideológicos contra el mercado y mostrar que la prosperidad no surge de utopías planificadas, sino de la creatividad humana en libertad.
- **Orgullo de pragmatismo:** Frente a la abstracción teórica de otros, se presenta como alguien realista, “con los pies en la tierra”.
- **Imagen de disidente:** Se percibe como minoría dentro de la academia, enfrentando el predominio del pensamiento crítico-marxista. Eso le da una identidad de rebelde intelectual.

## 2. Motivaciones conscientes

- **Libertad sobre igualdad:** Prioriza la libertad de elegir y emprender, aunque eso implique desigualdades. Prefiere una desigualdad en un sistema libre antes que una igualdad bajo coerción.
- **Defensa de la innovación:** Ve al capitalismo como la chispa que mueve la ciencia, la tecnología y el arte.
- **Reconocimiento histórico:** Suele destacar que el capitalismo ha reducido más la pobreza que cualquier otro sistema.

### 3. Motivaciones inconscientes o emocionales

- **Orgullo competitivo:** Disfruta la idea de que el éxito se mide en resultados tangibles y que “la realidad del mercado” premia lo que funciona.
- **Necesidad de validación práctica:** Encuentra satisfacción en ver que sus ideas coinciden con logros concretos de empresas exitosas, avances tecnológicos y crecimiento económico.
- **Satisfacción identitaria:** Se siente distinto al resto de los intelectuales, lo que refuerza su ego: es “un pensador que no se deja arrastrar por la moda anticapitalista”.

## 4. Relación con el conocimiento económico

- **Formación más técnica o interdisciplinaria:** Suele provenir de campos como economía, derecho, filosofía política o administración, donde ve de cerca la lógica del mercado.
- **Valoración de la evidencia empírica:** Prefiere estadísticas y comparaciones históricas a grandes construcciones teóricas.
- **Confianza en los incentivos:** Parte de la idea de que el ser humano responde a incentivos, y que el capitalismo sabe canalizarlos mejor que cualquier sistema alternativo.

## • 5. Actitudes ante el mercado y el consumidor

- **Cliente como soberano:** Cree que el mercado democratiza el poder, porque son millones de consumidores quienes deciden qué funciona y qué no.
- **Respeto a la diversidad de gustos:** No necesariamente comparte la cultura popular, pero la respeta como expresión legítima de libertad.
- **Aceptación del fracaso:** Ve el riesgo y la quiebra como parte natural del juego económico.

## 6. Mecanismos de defensa

- **Idealización de la meritocracia:** Puede minimizar cómo factores como herencia, redes sociales o contexto influyen en el éxito.
- **Negación parcial de abusos:** Tiende a ver la corrupción, monopolios o desigualdades extremas como “fallas puntuales” y no como estructurales.
- **Optimismo selectivo:** Confía en exceso en la capacidad del mercado de autorregularse.

## 7. Contradicciones frecuentes

- **Ceguera a las externalidades:** Puede pasar por alto los costos sociales o medioambientales del desarrollo capitalista.
- **Romanticismo del emprendedor:** Idealiza al empresario innovador, ignorando que muchos triunfos se deben también a estructuras de poder o privilegios previos.
- **Crítica unilateral:** Denuncia los fracasos del socialismo, pero relativiza las crisis cíclicas del capitalismo.

**Resumen en una frase:** El intelectual procapitalista es un defensor apasionado de la libertad y la innovación, orgulloso de su realismo y dispuesto a enfrentar la corriente dominante de la academia. Su fortaleza está en la evidencia histórica y el pragmatismo; su debilidad, en minimizar los costos y desigualdades que el mercado también produce.

**Cuadro comparativo** entre el intelectual anticapitalista y el intelectual procapitalista, considerando motivaciones, actitudes, formación y contradicciones:

Aspecto	Intelectual anticapitalista	Intelectual procapitalista
<b>Autoimagen</b>	Guardián moral y crítico del poder económico. Cree que su misión es elevar la conciencia social y cultural.	Defensor del mérito individual, la libertad económica y la innovación. Cree que el mercado es el mejor mecanismo para el progreso.
<b>Motivaciones conscientes</b>	Justicia social, reducción de desigualdades, rechazo a la mercantilización de la vida.	Promover la eficiencia, la prosperidad y la libre competencia. Cree que el crecimiento económico mejora la vida de todos.
<b>Motivaciones inconscientes</b>	Soberbia intelectual, resentimiento hacia quienes triunfan económicamente sin "alta cultura", miedo a la irrelevancia.	Necesidad de validación a través de resultados tangibles, orgullo de ser "práctico" frente a teorías académicas, deseo de reconocimiento por logros materiales.

<b>Relación con la economía</b>	Basada en teoría crítica, con escasa experiencia práctica empresarial. Tiende a generalizar abusos como representativos del sistema.	Conocimiento práctico de negocios y economía aplicada, complementado con teoría. Reconoce problemas pero confía en soluciones de mercado.
<b>Visión del mercado</b>	Lo ve como una fuerza caótica que degrada valores y promueve lo vulgar. Prefiere regulaciones fuertes o sistemas alternativos.	Lo ve como un mecanismo de coordinación eficiente, capaz de autorregularse en gran medida. Cree que el cliente debe tener el poder de decidir.
<b>Actitud hacia el consumidor</b>	Cree que el público necesita educación para "consumir mejor" y que sus gustos no siempre deben guiar la producción.	Confía en que la demanda expresa las necesidades reales y que "el cliente siempre tiene la razón".
<b>Relación con la cultura popular</b>	Tiende a despreciarla, considerándola banal o manipulada.	Puede apreciarla como termómetro social y como oportunidad de negocio o innovación.
<b>Mecanismos de defensa</b>	Racionaliza su falta de éxito económico como integridad moral; proyecta defectos en "los capitalistas".	Minimiza problemas estructurales del capitalismo; idealiza la meritocracia como siempre justa.
<b>Contradicciones</b>	Usa herramientas y beneficios del capitalismo mientras lo critica.	Se beneficia de innovaciones y libertades del capitalismo, pero puede ignorar sus costos sociales y medioambientales.

<b>Postura ante el éxito ajeno</b>	Puede sentir envidia o considerarlo "ilegítimo" si proviene del mercado.	Suele admirarlo como prueba de talento o esfuerzo, incluso si discrepa con el producto o la persona.
------------------------------------	--	--

## **Conclusión del contraste:**

El **anticapitalista** pone la brújula en valores morales y culturales, pero desde un pedestal que lo desconecta del consumidor real.

El **procapitalista** pone la brújula en la eficiencia y la libertad individual, pero a veces desde una visión optimista que minimiza los costos y abusos del sistema.

An illustration of a man with brown hair and a yellow shirt, looking towards a mirror. The mirror shows a reflection of the same man. The background is a solid orange color.

# PERFIL EN ESPEJO ENRIQUECIDO POR UN CRISTIANO

Aquí tenemos un perfil en espejo enriquecido con la voz de un cristiano, que no solo describe, sino que analiza las dos personalidades desde la luz de la Escritura:

## **El Intelectual Anticapitalista**

“Cuando lo miro, veo a alguien con una mezcla de pasión y herida. Se sienta con la espalda recta, convencido de que le toca ser conciencia moral en un mundo que ha perdido el rumbo. Su discurso es refinado, lleno de citas y de gestos solemnes. Habla del pueblo, de la justicia, de la igualdad... pero en el fondo, no soporta que el mercado, ese monstruo caótico y vulgar, ignore sus juicios y prefiera los gustos triviales de la mayoría.

Lo atraviesan la soberbia y el resentimiento. Soberbia porque está seguro de ser más culto que los empresarios y más lúcido que el consumidor común; resentimiento porque sus ideas no se traducen en poder tangible ni en influencia económica.

Envidia la comodidad del comerciante que prospera sin doctorados, y esa envidia la disfraza de crítica ética. Rechaza la frase 'el cliente siempre tiene la razón' porque, en su fuero interno, cree que la razón la tiene él. Su lucha es real, pero también es su coartada: criticar al capitalismo lo protege de la posibilidad de reconocer que su irrelevancia social no se debe solo al sistema, sino al desinterés del público por lo que ofrece."

## **El Intelectual Procapitalista**

"Cuando lo observo, noto un aire distinto. Es desafiante, incluso contracultural dentro de la propia academia. Habla con seguridad de estadísticas, de historia, de ejemplos concretos. Tiene un brillo en los ojos cuando repite que el capitalismo, con todos sus defectos, ha sacado a millones de la pobreza. Lo mueve el pragmatismo, pues no le interesan las utopías, sino lo que funciona.

Su orgullo es creer que está del lado de la realidad y no de las ilusiones. Se siente un disidente, un pensador incómodo en un ambiente dominado por la crítica marxista. Su punto débil es el exceso de confianza: a veces idealiza la meritocracia y cierra los ojos a los costos sociales, ambientales o humanos que el mercado genera. Pero no teme a la frase 'el cliente siempre tiene la razón'; la celebra como una democratización del poder, como la gran bofetada al

elitismo académico. Para él, cada compra es un voto y cada quiebra, una lección. Se satisface al saberse aliado de la libertad, aunque peque de ingenuo al subestimar las fallas del sistema que defiende.”

## **El Espejo**

“Son como dos hermanos que crecieron en la misma casa, pero eligieron caminos contrarios. Uno está herido porque el mercado no lo escucha; el otro está orgulloso porque cree que el mercado habla con voz de pueblo. Uno denuncia la banalidad de la cultura popular; el otro la celebra como libertad expresiva. Uno se alimenta de resentimiento y superioridad moral; el otro de pragmatismo y orgullo competitivo. Ambos son, en el fondo, prisioneros de sus propias pasiones: el primero, de la necesidad de reconocimiento; el segundo, de la fe en que el dinero es el mejor juez de valor. Ninguno es neutral: los dos son espejos deformados de lo que creen ser la verdad.”

## **El Cristiano**

“Y ahora, cuando los miro a ambos, entiendo que su problema no está solo en las ideas, sino en el corazón. El uno busca redención en la igualdad humana, el otro en la libertad del mercado. Pero ambos olvidan que ni la igualdad ni la libertad, cuando son absolutizadas, pueden salvar.

El anticapitalista necesita reconocer que la justicia social sin el Dios justo se vuelve tiranía moral. El procapitalista debe admitir que la libertad sin Cristo se convierte en libertinaje y opresión disfrazada de mérito.

La Escritura me recuerda: *'Maldito el hombre que confía en el hombre, y pone carne por su brazo'* (Jeremías 17:5). Ambos, con sus diferencias, hacen precisamente eso: confiar en sistemas humanos como si fueran salvadores.

La verdad es que el mercado no es soberano, ni el Estado es redentor. El único Señor es Cristo, y solo bajo su gobierno el hombre encuentra justicia verdadera y libertad duradera. Mientras ellos miran al capitalismo o al anticapitalismo como espejos deformados de la verdad, yo veo en la Palabra un espejo perfecto que muestra la condición real del corazón humano. Y esa condición clama por gracia, no por ideología."

Así el cristiano no se sienta en uno de los extremos, sino que analiza ambos con discernimiento, pues desarma la soberbia y el resentimiento del uno, confronta el orgullo y la ingenuidad del otro, y los dirige a la única esperanza fuera de los sistemas humanos, que es Cristo mismo.



## DIÁLOGO IMAGINARIO ENTRE UN CRISTIANO, UN ANTI-CAPITALISTA Y UN PRO-CAPITALISTA

La estructura busca que cada voz sea fiel a su psicología, y que el cristiano introduzca la perspectiva de la Palabra, confrontando las contradicciones de ambos.

### Escena: Un salón de debate

Un salón sobrio, tres sillas, una mesa al centro. De un lado, el intelectual **anticapitalista** con sus notas subrayadas y un gesto grave; al frente, el **procapitalista** con gráficos y estadísticas; en medio, el cristiano con una Biblia abierta.

### Intelectual Anticapitalista

—El capitalismo es un sistema perverso que convierte todo en mercancía, la cultura, las relaciones, incluso la dignidad humana. Solo genera desigualdad y alienación. ¡Es la tiranía del dinero sobre la verdad!

## **Intelectual Procapitalista**

—¿Y acaso tus sistemas alternativos han traído libertad? Míralo objetivamente, ninguna economía planificada logró prosperidad sin caer en represión. El mercado, con todos sus defectos, ha sacado de la pobreza a más personas que cualquier utopía socialista.

## **Cristiano**

—Ambos hablan con pasión, pero veo la raíz de sus discursos en lo mismo, es decir el hombre puesto en el centro. Tú —mirando al anticapitalista—, crees que con otro sistema humano resolverás la corrupción del corazón; tú —mirando al procapitalista—, confías en que la libertad del mercado ordenará lo que en realidad es fruto del pecado. Pero las Escrituras dicen: “Engañoso es el corazón más que todas las cosas” (Jeremías 17:9). Ni tu crítica moral ni tu pragmatismo solucionan eso.

## **Anti-Capitalista (con voz firme)**

—¡Al menos yo busco justicia! El capitalismo aplasta a los débiles.

## **Pro-Capitalista (irónico)**

—Y mientras criticas, vives con las comodidades que el mercado te da, o ¿te irías a vivir a Cuba? El capitalismo no es perfecto, pero funciona mejor que cualquier otra alternativa.

## **Cristiano (sereno)**

—Y ahí está la contradicción de ambos. Tú, crítico, caes en soberbia y resentimiento porque el pueblo no sigue tu criterio. Tú, defensor, idealizas un sistema que también produce abusos y codicia. Ninguno quiere reconocer que la raíz del problema no está en el sistema, sino en la naturaleza caída del ser humano.

## **Anticapitalista (con fastidio)**

—¿Entonces qué? ¿Nos cruzamos de brazos esperando al cielo?

## **Cristiano**

—No. Se trabaja, se produce, se comercia... pero bajo otra lógica: *“Sea que comáis o bebáis, o hagáis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios”* (1 Corintios 10:31). El cristiano no idolatra ni al mercado ni al Estado. Reconoce que todo sistema humano está marcado por el pecado, y por eso confía en Cristo como único Señor, no en ideologías.

## **Procapitalista (pensativo)**

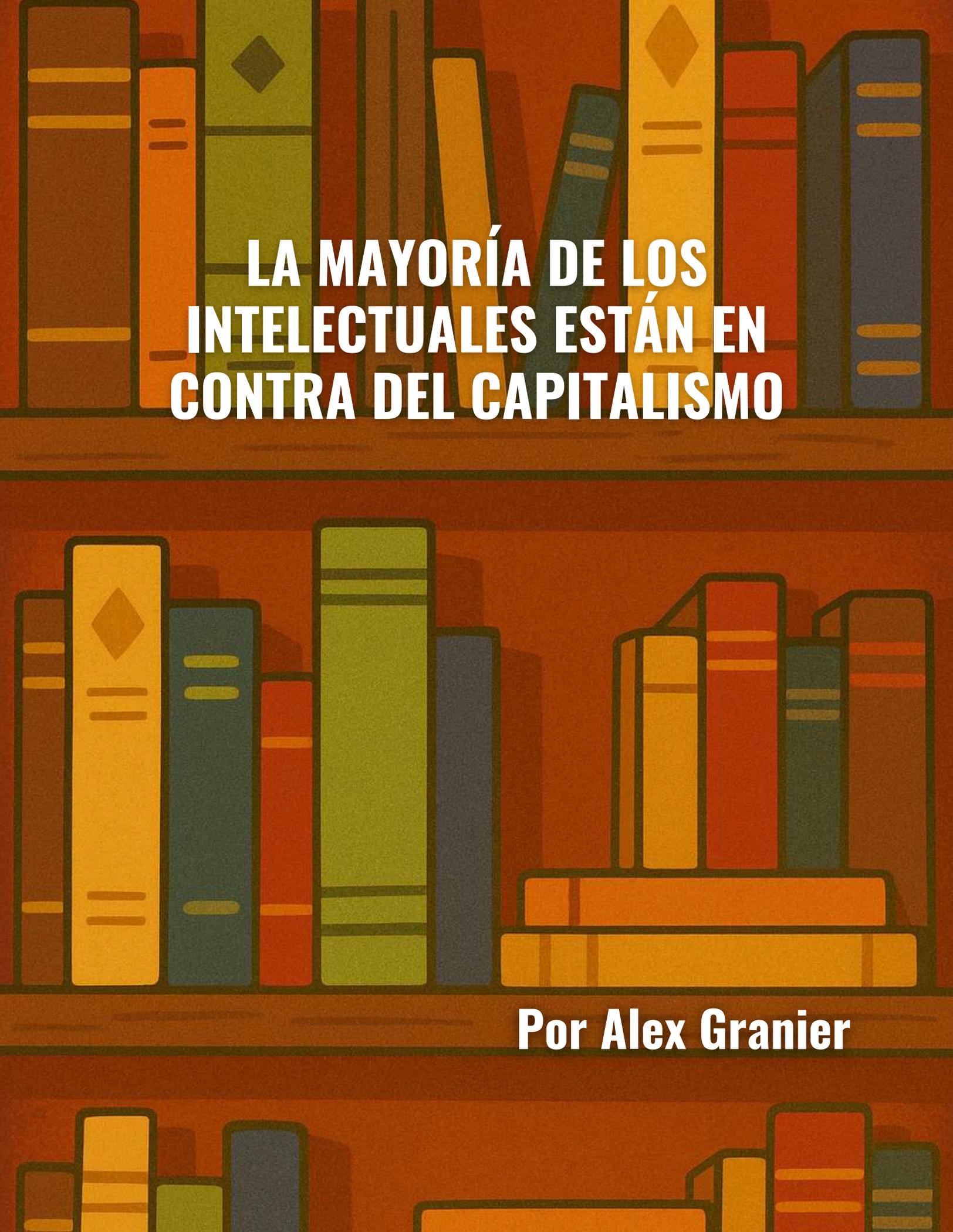
—Entonces, ¿el capitalismo tampoco es la respuesta final?

## **Cristiano**

—No lo es. Puede ser útil, puede ser un marco donde la libertad y la responsabilidad florezcan, pero nunca reemplazará el gobierno de Dios. La verdadera justicia y la verdadera prosperidad no vendrán de manos del hombre, sino del Reino de Cristo. Mientras tanto, el llamado es claro: trabajar con diligencia, compartir con el necesitado, no poner la confianza en las riquezas, sino en Aquel que provee.

## **Conclusión de la escena:**

- El **anticapitalista** queda expuesto en su soberbia moral y resentimiento.
- El **procapitalista** queda expuesto en su fe excesiva en la eficiencia del mercado.
- El **cristiano** redirige la conversación, pues ni mercado ni Estado son el salvador, sino Cristo.



**LA MAYORÍA DE LOS  
INTELECTUALES ESTÁN EN  
CONTRA DEL CAPITALISMO**

**Por Alex Granier**